

Renata Correia Bothelho



Renata Correia Bothelho

¿te gusta o no que
te llamen por el nombre, al caer
de la esquina a la baldosa? sol
estera, pecado o lentitud;

es una cuestión de segundos
hasta que la piedra moldee,
en el fondo, sus designios
cuando la lanzas desde el acantilado

recoge el tiempo,
dicta, al salitre, el nombre que te ha tocado
en el verso principal
de este rodar de escenario

deja que la mudez de los peces
decida el resto
trille el rastro
de tu papel.

Poema original

Renata Correia Bothelho nació en Ponta Delgada, en la isla de São Miguel de las Azores, en 1977. Es licenciada en Psicología y vive actualmente en su ciudad. Ha publicado en edición no venal *Avulsos, por causa* (2001).

gostas ou não gostas que / te chamem pelo nome, ao cair / da esquina no ladrilho? Sol / capacho, pecado ou lentidão; // é uma questão de segundos / até que a pedra molde, / ao fundo, os seus desígnios / quando a atiras da falésia // recolhe o tempo, / dita, ao salitre, o nome que te coube / no verso principal / deste rodar de palco // deixa a mudez dos peixes / decidir o resto / trilhar o rasto / do teu papel. // (de *Avulsos, por causa*, 2001)

carta a A.

viste que los días no pasaban
de esto, y viste bien. en ese lado
del cielo, tienes el mejor mirador
sobre la madrugada. si encuentras
el pollito que sepultamos,
con secreto y lágrimas, en el
huerto de las tías, pídele el
arco de su ala en noches de luna nueva.
mándame, cuando puedas,
paquetes de lluvia menuda, me gusta
verla calcar la tierra, fundirse
con las simientes de maíz
en el canto de la recién llegada.
mientras tanto, voy montando el
telescopio, con las instrucciones
que me diste. ponte a la vista
y quedamos para comer un helado a
medio camino,
a la hora de la infancia.

RENATA CORREIA BOTELHO
AVULSOS, POR CAUSA



Poema original

carta para A. // viste que os dias não passavam / disto, e viste bem. desse lado
/ do céu, tens o melhor miradouro / sobre a madrugada. se encontrares / o pin-
tainho que sepultámos, / em segredo e lágrimas, no / quintal das tias, pede-lhe
o / arco da sua asa nas noites de lua nova. / remete-me, quando puderes, /
pacotes de chuva miúda, gosto / de a ver decalcar a terra, fundir-se / com as
sementes de milho / no canto da achadinha. / entretanto, vou montando o /
telescópio, com as instruções / que me deste. põe-te à vista / e combinamos um
gelado a / meio caminho, / à hora da infância. // (de *Avulsos, por causa*, 2001)

La poesía portuguesa actual, tal como yo la
conozco, es un lugar indeterminado.

Está en las piedras que llevo a casa, en los lugares de Herberto Helder y bajo la niebla, en un reloj de sol, en la lluvia que cae de los tejados y en los colores de Júlio Pomar, en el puntear de Chainho y en la voz profunda de Luís Miguel Cintra, en una iglesia abandonada, en el deseo, en el calor de Graça Morais, en los pájaros de Ana Teresa Pereira en los tréboles de mi padre, en el grito de partida de un navío, en la luz triste de los poetas y en los frutos de Urbano, en mi madre cuando me espera en la ventana, en el canto de Teresa Salgueiro e en las manos de Mário Laginha, en el ladrar de mi perro, en el desencanto de Jorge Palma y en el sueño solitario de José María Branco, en los ojos de mi hermano que me salvan, en una salsa de hierbas silvestres, en las sombras tenues y en los primeros rayos de luz sobre la cama.

la mesa está puesta con hierbas
para dos, nos aguardan
mirlos y bancales.

en el jardín, saben que nos fuimos
con el musgo, con los grillos,
hacia el regazo de la tierra,

somos ahora parte
de la primavera, nunca hemos estado

tan allegados al mundo

tan dentro de casa.

Y en este mar, en este mar, hay tanta poesía hoy en este mar revuelto. Está aquí conmigo, y es terriblemente poético.

Poema original

a mesa está posta de ervas / para dois, esperam-nos / melros e canteiros. //
no jardim, sabem que fomos / com o musgo, com os grilos, / para o colo da
terra, // somos, agora parte / da primavera, nunca estivemos // tão chegados
ao mundo // tão dentro de casa. // (de «Telhados de Vidro» nº 2, mayo de
2004)

en cuántos dolores se reparte
un cuerpo, el espacio
húmedo de boca a boca,
centro exacto del final
hacia donde apuntas
la saeta

eres tu arquero.



Gentz del valle

plantas los días en
ramas de yedra, así

ganas terreno
vivo, palmo a palmo

¿qué le diría la tuya a mi
muerte?

(Traducciones de José Ángel Cilleruelo)

Poemas originales

em quantas dores se reparte / um corpo, o espaço / húmido de boca a boca, /
centro exacto do fim / para onde apontas / a seta // és o teu arqueiro. // (de
«Telhados de Vidro» nº 2, mayo de 2004)

plantas os dias em / ramos de hera, assim // ganas terreno / vivo, a palmo //
que diria a tua à minha / morte? // (de «Telhados de Vidro» nº 2, mayo de 2004)



Gentz del Valle